

Siglos atrás los departamentos forenses y de criminalística hacían sus simulaciones un tanto arcaicas, con softwares de modelación, ingeniería bioquímica, minería de datos y algún grupo superdotado de investigadores multidisciplinario. En la mayoría de los casos siempre eran supuestos inexactos los que permitían interpolar y extrapolar datos sobre una escena del crimen.

La empresa DaHolmes presentó hace unos días su sistema de simulación hiperreal en el que se podía recrear la escena del crimen de manera casi exacta (debido claro a los modelos probabilísticos, a las técnicas avanzadas de Data Mining y Machine Learning). Cuando decimos que es hiperreal es que hay personas reales en la escenificación. Dichos sujetos son cultivados en granjas especiales de humanos de pruebas, cuyo propósito es vivir para ser parte de una escena del crimen. Claramente están divididos en multicategorías, dependiendo del tipo de crimen para el cual se vayan a utilizar. Debido a las implicaciones éticas a nivel mundial, solo en nuestro país se han creado leyes para que estas practicas sean una realidad.

Las fuentes de los datos brutos son variadas, pero la principal es el Awareness Recorder, que por ley es de uso obligatorio desde que se cumplen los cinco años de edad. Es un microcomputador que se instala en la corteza prefrontal y se encarga de guardar todos los recuerdos de un individuo. En el pasado 100 terabytes en un aparato no más grande que una partícula de polvo era imposible, pero esta era la capacidad del Awareness Recorder. DaHolmes se encarga de mejorar mes con mes dicho dispositivo y todas las personas del país deben someterse a las actualizaciones del sistema operativo. No hablaremos de otros tipos de dispositivos que, en estos días, por ley debemos portar como civiles, pero lo cierto es que DaHolmes también apuesta por un software que integre los aún desconexos dispositivos, que pertenecen a varias empresas de bioingeniería que todavía no están de acuerdo con ese plan monopolístico de universalización.

Hoy el equipo Alpha_Centauri se encargará de analizar el crimen de una pareja brasileña que fue asesinada durante una noche de verano. El personal especializado comienza a tocar pantallas táctiles con complejos tableros de control de variables, de cámaras que miden casi todo, desde la temperatura del medio y los cuerpos hasta los movimientos ínfimos subatómicos. Es que no se escapa ningún detalle: el ambiente es el mismo porque los datos son proporcionados por el Instituto Meteorológico. Los dos cuerpos que están en la cama son idénticos a las víctimas, porque los organismos cultivados toman todos los datos del Awareness Recorder y modifica en el lapso de unos días todas las variables corporales, ajustando huesos y músculos, cambiando el color del cabello, piel y ojos. No está de más agregar que todos los recuerdos de la persona se instalan en el cerebro.

Las víctimas asesinadas son las que se simulan por completo de manera perfecta, pero los criminales usualmente son simulados por agentes especiales que solo se instalan una copia temporal extraída del dispositivo de los acusados reales, cuando estos no murieron en el crimen. Otrora pues también se utilizan humanos de granjas especiales para dichos fines.

Alpha_Centauri es una célula de un tejido sofisticado de investigadores de élite, todos con doctorados en sus campos respectivos. Tener más de un doctorado también es incentivado por los salarios, ya de por sí exorbitantes que les pagan. No es para menos con una labor tan pionera. El equipo está preparado y la escena empieza.

El señor von Rahm y su esposa Aleteia duermen plácidamente en una noche de verano. Tienen puesto un aclimatador a unos 23°C. La habitación está en el segundo piso de la mansión. Las alarmas y las cámaras de seguridad fueron desactivadas un día antes por su hija, Suzane von Rahm. Tres personas abren la puerta y suben silenciosamente las escaleras. Suzane coloca los patrones biométricos adecuados para ingresar al recinto de sus padres. Dwight es el novio de Suzane, y el hermano del novio es Mike. Tienen en sus manos unas barras de metal muy denso y al primero que matan es al señor von Rahm. Las cámaras y los sensores, los ordenadores y todo Alpha_Centauri no se pierde ni un solo detalle, toman datos y a su vez hay varios monitores proyectando rutas posibles si alguna de las variables se hubiera modificado en alguna medida. Aleteia no fue tan fácil de asesinar y acabaron fracturándole el cuello. REC